

Uno de los grandes formadores del pensamiento occidental, San Agustín definió la belleza como "la armonía del orden". Ninguna realidad existente posee tanta capacidad y exigencia de belleza como el ser humano. La complejidad de sus componentes —a la vez diferenciados y a la vez englobantes de los demás— constituyen un reto a la creatividad y la conciencia de su propio ser lo vuelve insaciable. Por algo Kierkegaard describía al ser humano como un "eterno hartazgo de sed".

Una de las realidades humanas que más dificulta la creación de la belleza es el sufrimiento y la enfermedad. Es su sombra oscura. Sin embargo, esa característica es tan real, tan indispensable, como su capacidad de vivir, reír y amar. Pero ¿cuál es el puesto de esa sombra en un conjunto armonioso del ser humano? José Luis Vethencourt ensaya una respuesta, a sabiendas de que la sombra nunca puede dejar de ser sombra y el sufrimiento tampoco. Enseña la posible forma de asumir esa realidad, a difuminar sus inútiles excesos y a colocarla así dentro de una unidad armónica, indispensable para la belleza humana.

En este sentido el capítulo V, "Las dos vertientes de la patología", es una comprensión genial de la dinámica del conjunto humano. Los cuatro planos que distingue en la unidad del hombre, su claridad en la especificidad de cada uno de ellos, su armónica inter-relación e intervención en momentos de emergencia de cualquiera de ellos, proporciona una visión humanista, hasta de gran logro poético en la dinámica realidad de "este extraño ser que llamamos hombre".

#### UN RETO AL EJERCICIO MEDICO

Lógicamente no podía haber llegado a esa síntesis sin pasar primero por la descripción analítica y modos de tratar las enfermedades concretas en que se manifiesta el dolor humano. En toda la primera parte describe enfermedades que se manifiestan en los distintos planos; celular, fisiológico, psicológico y existencial. Sobre todo recalca la incidencia de enfermedades en un plano cuando en realidad su raíz está en otro. La somatización es el caso más típico, pero también se producen en sentido contrario: una enfermedad psicológica que tiene su raíz en lo fisiológico no manifestado o en lo social o existencial. De ahí la recomendación de que los actores de la medicina tengan una visión o enfoque antropológico o global en medicina.

En este punto es donde su insistencia redundante en una crítica de fondo al ejercicio de la medicina moderna excesivamente especializada y disgregadora de la unidad del conjunto humano. Presenta como nefasta la división de la medicina en

VETHENCOURT, JOSE LUIS: "Lo Psicológico y la Enfermedad", (Ensayo), Editorial Arte, Caracas 1977.

# LA ARMONIA DEL ORDEN

ALBERTO MICHEO

dos enfoques alternativos y excluyentes: O fisiologista o psicologista. Ataca a los primeros de tomar una posición sectaria, no por desconocer la realidad del plano psicológico, sino por su ignorancia en tratar esa realidad misteriosa. Es una posición basada en la comodidad y apoyada en una falsa ciencia mecanicista. Rechaza el enfoque psicologista por su cortedad mental al considerar el trato del plano fisiológico como si se tratara de reparaciones mecánicas del "motor humano". Vethencourt aboga por un enfoque integral del ser humano en cada enfermedad concreta: reivindica el enfoque antropológico. Su valor queda expresado en la siguiente afirmación:

"El enfoque antropológico en medicina ha reivindicado la presencia del "enfermo" frente a una soberbia científica que lo había olvidado por completo. Al aforismo hipocrático: 'No hay enfermedades, sino enfermos' le respondió la medicina científica: 'No hay enfermos, sino enfermedades'. Hoy, creo que podemos decir: Hay enfermos y hay enfermedades" (pag. 179)

Repetidamente recalca que este enfoque antropológico no desprecia la realidad de manifestaciones patológicas tanto

fisiológicas como psicológicas y la necesidad de tratamiento específico según los casos, sino el enfoque exclusivista y alternativo como tendencia generalizada en medicina moderna. Una crítica muy de fondo al ejercicio de la medicina actual, pero no destructiva sino a través de la presentación de una opción superior más creativa y humana y sin duda más exigente en la ya de por sí ardua formación médica.

#### EL PLANO EXISTENCIAL

Vethencourt reconoce la dificultad de delimitar los contornos y el contenido de este sector de la realidad humana. "Se trata de ese nivel de lo humano referido a lo transindividual y a lo supraindividual"; "La tensión energética dentro de cada sujeto, dirigida a trascenderse, a ir más allá de sí mismo"; "plano referido al 'ser con los otros'... y en algunos casos a un 'ser en el Ser'". La descripción del ámbito que encuadra este plano es toda una pieza humanística y literaria.

Encuentra diversas terminologías que han estado presentes en la historia para identificarlo. Podría llamarse plano axiológico y también existencial o espiritual. Afirma sin ambages que "el plano existencial o axiológico es tan real como el plano inter-celular; aludir a él no significa definirlo, ni agotarlo, ni hacer metafísica".

El mérito de Vethencourt no consiste en haber descubierto este plano o dimensión humana, sino en su ubicación activa en la construcción de una armoniosa unidad como elemento constitutivo de su normalidad natural. No se trata de un elemento extraño, impuesto desde fuera con un artificio más o menos extrahumano ni una ilusión evasiva de la realidad opresora, sino parte integral de nuestra constitución interna. Ejerce, por tanto, funciones específicas en el conjunto humano, actúa sobre los otros planos y es afectado por ellos tanto para ensombrecer como para clarificar situaciones concretas.

El acierto en la síntesis dinámica de estos planos de la unidad del hombre, el descubrimiento de su especificidad y al mismo tiempo de su influencia englobante de los demás, constituye un reto a la creatividad de un hombre cada vez más auténtico y siempre perfectible.

Sin ser un estudio científico, sino un ensayo, (como lo reconoce el autor), asume los aportes de grandes hombres de ciencia. Lejos del pesimismo que invade en lo que respecta a los aportes nacionales en el mundo de la ciencia, reivindica los trabajos de varios hombres de ciencia médica nacionales. Un signo de honestidad científica y nacionalista.

El libro de José Luis Vethencourt, "Lo Psicológico y la Enfermedad", presenta con una sencillez de expresión que va mano a mano con la profundidad de pensamiento una ruta para armonizar la complejidad humana en la búsqueda incesante de su belleza.